

Domingo 17 de mayo: La Ascensión del Señor

El 13 de mayo, séptimo domingo de Pascua, se celebra la Fiesta litúrgica de la Ascensión a los cielos de Nuestro Señor. Esta solemnidad fue trasladada al domingo séptimo de Pascua desde su día originario, el jueves de la sexta semana de Pascua, cuando se cumplen los cuarenta días después de la resurrección, conforme al relato de san Lucas en su Evangelio y en los Hechos de los Apóstoles. Sin embargo, el simbolismo de la cuarentena sigue vigente: como el Pueblo de Dios anduvo cuarenta días en su Éxodo del desierto hasta llegar a la tierra prometida, así Jesús cumple su Éxodo pascual en cuarenta días de apariciones y enseñanzas hasta ir al Padre. El acontecimiento de la Ascensión marca la transición entre la gloria de Cristo resucitado y la de Cristo exaltado a la derecha del Padre. Señala también la posibilidad de que la humanidad entre al Reino de Dios como tantas veces lo anunció Jesús.



SANTORAL

LUN	18	San Juan I, Papa y mártir
MAR	19	Santa María Bernarda Butler, Virgen
MIÉ	20	San Bernardino de Siena, Presbítero
JUE	21	San Cristobal Magallanes, Presbítero
VIE	22	Santa Rita de Casia, religiosa
SÁB	23	Santa Juana Antida

Novena de Pentecostés



La Escritura da testimonio de que, en los nueve días entre la Ascensión y Pentecostés, los Apóstoles “permanecían unidos y eran asiduos en la oración, junto con algunas mujeres y con María, la Madre de Jesús, y con sus hermanos” (Hechos 1,14), en espera de ser “revestidos con el poder de lo alto” (Lucas 24,49). De la reflexión orante sobre este acontecimiento salvífico ha nacido el ejercicio de piedad de la novena de Pentecostés, muy difundido en el pueblo cristiano. En realidad, en el Misal y en la Liturgia de las Horas, sobre todo en las Vísperas, esta “novena” ya está presente: los textos bíblicos y eucológicos se refieren, de diversos modos, a la espera del Paráclito. Por lo tanto, en la medida de lo posible, la novena de Pentecostés debería consistir en la celebración solemne de las Vísperas. Donde esto no sea posible, dispóngase la novena de Pentecostés de tal modo que refleje los temas litúrgicos de los días que van de la Ascensión a la Vigilia de Pentecostés.

Lecturas Bíblicas diarias • 18 – 23 MAYO

Hech 19, 1-8 / Sal 67 / Jn 16, 29-33
Hech 20, 17-27 / Sal 67 / Jn 17, 1-11
Hech 20, 28-38 / Sal 67 / Jn 17, 11-19
Hech 22, 30;23, 6-11 / Sal 15 / Jn 17, 20-26
Hech 25, 13-21 / Sal 102 / Jn 21, 15-19
Hech 28, 16-20.30-31 / Sal 10 / Jn 21, 20-25



HOJA DOMINICAL OFICIAL
Diócesis de San Jacinto



La Voz de la Iglesia
Mt 28, 16-20

RINCÓN DE LA CATEQUESIS CATECISMO DE LA FAMILIA Y DEL MATRIMONIO

¿Cómo ayuda la Iglesia a los hombres para que conozcan el bien de la familia?

La Iglesia ofrece su ayuda a todos los hombres recordándoles cuál es el designio de Dios sobre la familia y el matrimonio. A los católicos corresponde de modo especial comprender y dar testimonio de las enseñanzas de Jesucristo en este campo.

¿Cómo es posible realizar plenamente el proyecto de Dios sobre el matrimonio y familia?

Sólo con la ayuda de la gracia de Dios, viviendo de verdad el Evangelio, es posible realizar plenamente el proyecto de Dios sobre el matrimonio y la familia.



El padre de una familia leyendo la Biblia a sus hijos, 1755 de Jean-Baptiste Greuze

Queridos hermanos:

Hoy celebramos la Ascensión del Señor, que no es una despedida, sino una nueva forma de presencia de Jesucristo entre nosotros. El Evangelio según san Mateo nos deja tres mensajes fundamentales.

Primero: “Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra”. Cristo resucitado es el Señor de todo. No es alguien lejano, sino el que guía nuestra historia. Aunque a veces dudemos o tengamos miedo, como los discípulos, Jesús se acerca y fortalece nuestra fe. No estamos solos: Cristo reina en nuestra vida.

Segundo: “Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos”. La Ascensión es un envío misionero. Ser cristiano no es solo creer, sino anunciar. Cada uno, en su familia, en su trabajo y en su comunidad, está llamado a dar testimonio. Evangelizar es compartir con otros la alegría de haber encontrado al Señor.

Tercero: “Yo estaré con ustedes todos los días”. Jesús no se aleja, permanece con nosotros. Está presente en la Eucaristía, en su Palabra y en los hermanos, especialmente en los más necesitados. Esta promesa nos llena de esperanza.

Queridos hermanos, confiemos en Cristo, asumamos nuestra misión y vivamos con la certeza de su presencia. Él camina con nosotros cada día. Amen.

P. Gonzalo López
Vicario General de la Diócesis de San Jacinto



Diócesis de San Jacinto

diocesissjacinto

www.diocesisdesanjacinto.org

SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR – 17 DE MAYO DE 2026 – CICLO A – Nº857

SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR, CICLO A

Diócesis de San Jacinto, 17 de MAYO de 2026 | N° 857

1 Monición de Entrada

Celebramos la Solemnidad de la Ascensión del Señor. Cristo Resucitado, es constituido por el Padre, Señor del universo, cabeza de la humanidad y de la Iglesia, que es su cuerpo y plenitud.

El envío misionero, que Cristo transmite a la comunidad: vayan y hagan discípulos. Este sigue siendo el mandato de Jesús para nosotros hoy.



LITURGIA DE LA PALABRA

En el mismo punto final que Lucas pone a su narración del Evangelio comienza su segundo libro: Hechos de los Apóstoles. El tema es, éste: la Ascensión del Señor al cielo. Lo importante de este misterio es su significado: la glorificación de Jesús que vuelve al Padre constituido Señor de todos.

2 Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó, hasta el día en que ascendió al cielo, después de dar sus instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido. A ellos se les apareció después de la pasión, les dio numerosas pruebas de que estaba vivo y durante cuarenta días se dejó ver por ellos y les habló del Reino de Dios.

Un día, estando con ellos en la mesa, les mandó: “No se alejen de Jerusalén. Aguarden aquí a que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que ya les he hablado: Juan bautizó con agua; dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”.

Los ahí reunidos le preguntaban: “Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?” Jesús les contestó: “A ustedes no les toca conocer el tiempo y la hora que el Padre ha determinado con su autoridad; pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fuerza y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los últimos rincones de la tierra”.

Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron; “Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando

al cielo? Ese mismo Jesús que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto alejarse”.

Palabra de Dios
R/. Te alabamos, Señor.

3 Salmo Responsorial

Salmo 46

R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.

Aplaudan, pueblos todos;
aclamen al Señor, de gozos llenos;
que el Señor, el Altísimo, es terrible
y de toda la tierra, rey supremo.

R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.

Entre voces de júbilo y trompetas,
Dios, el Señor asciende hasta su trono.

Cantemos en honor de nuestro Dios,
El rey honremos y cantemos todos.

R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.

Porque Dios es el rey del universo,
cantemos el mejor de nuestros cantos.

Reina Dios sobre todas las naciones
desde su trono santo.

El apóstol san Pablo, escribiéndoles a los efesios, mensaje válido para nosotros hoy, nos pide que sepamos comprender la soberanía de Dios que resucitó a Cristo, lo sentó a su derecha y lo constituyó Señor del universo y de la historia y cabeza de la Iglesia, Señor de todos.

4 Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios 1, 17-23

Hermanos: Pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, al Padre de la gloria, que les conceda espíritu de sabiduría y reflexión para conocerlo.

Le pido que les ilumine la mente para que comprendan cuál es la esperanza que les da su llamamiento, cuán gloriosa u rica es la herencia que Dios da a los que son suyos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros, los

que confiamos en él, por la eficacia de su fuerza poderosa.

Con esta fuerza resucitó a Cristo de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, por encima de todos los ángeles, principados, potestades, virtudes y dominaciones, y por encima de cualquier persona, no sólo del mundo actual sino también del futuro.

Todo lo puso bajo sus pies y a él mismo lo constituyó cabeza suprema de la Iglesia, que es cuerpo, y la plenitud del que lo consume todo en todo.

Palabra de Dios
R/. Te alabamos, Señor.

En la Buena Noticia, san Mateo nos presenta a los apóstoles postrados ante el Señor, aunque algunos titubeaban, éstos reconocen a Cristo como Señor con poder sobre el cielo y sobre la tierra, haciéndoles un envío a anunciar la Buena Nueva, asegurándoles su permanente presencia.

5 Aclamación antes del Evangelio

R. Aleluya, aleluya.

Vayan y enseñen a todas las naciones, dice el Señor, y sepan que yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.

R. Aleluya.

6 SANTO EVANGELIO



Lectura del santo Evangelio según san Mateo 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban.

Entonces, Jesús se acercó a ellos y les dijo: “Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”.

Palabra del Señor
R/. Gloria a Ti, Señor Jesús.



7 Símbolo Apóstolico

Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra...

8 Oración de los Fieles

Cristo Asciende al cielo pero no se olvida de nosotros, damos gracias por presencia alentadora: Escucha Cristo nuestra oración.

1. Asiste a la Iglesia, a la que encomendaste la misión de proseguir el anuncio del Evangelio, hasta que vuelvas. **Roguemos al Señor.**

2. Consuela a los que sufren en este valle de dolor, para que se sientan confortados con la eficacia de tu fuerza poderosa. **Roguemos al Señor.**

3. Ilumina los ojos de nuestro corazón, para que comprendamos cuál es la esperanza a la que nos llamas, y la riqueza de gloria que nos das en herencia. **Roguemos al Señor.**

4. A nuestros jóvenes, llénalos de sabiduría y fortaleza para que puedan escuchar tu voz, llamándolos a la vida religiosa y sacerdotal. **Roguemos al Señor.**

Dios y Padre nuestro que nos has brindado a tu hijo Jesucristo para bien de nuestras almas, escucha nuestras súplicas, a ti que vives y reinas, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos Amén.

9 Comunión Espiritual

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya te hubiese recibido, te abrazo y me uno del todo a Ti. Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

